

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

1893

Domingo 25 de Junio

PRECIOS DE ABONO:

	Pts. Cts.
España...	1'25
Extranjero (Unión Postal)...	2'25
Ultramar...	2'50

Número suelto 5 cts.

Id. atrasado 10 "

Instantáneas

El guante de antaño

Ya para saborear el rico soconusco en donde se remojan las suplicaciones y los bizcochos de monja, ya para bailar seria y estiradamente el casto *minué*, ya para escuchar las endechas amoratorias de Melendez Valdés y los versos jocosos de Genardo Lobo, la flor y nata de las damiselas y de los lechuguinos de la Corte se reunían todas las tardes en casa de la Marquesa de X.

Un día la venerable señora recibió á sus huéspedes en traje de luto.—Mis queridos amigos.—les dijo—el padre Sebastián acaba de leer en el *Diario de Avisos* amargas noticias de la miseria que reina en la corte. Ni la sopa de los conventos, ni la renta de los hospitales, ni la colecta en especie que los hermanos legos hacen por los mercados todas las mañanas, bastan á saciar el hambre de tantos infelices. Hoy no tenemos chocolate ni baile ni luces siquiera —añadió la marquesa señalando á los varios candeleros de las cornucopias: el pequeño gasto que todo esto representa lo echo en un limonero, añado á él tres onzas de barra de las más esquinadas y amarillas y ahora os invito á que sigais mi ejemplo á beneficio de los pobres de Madrid.

Dijo y recorriendo el círculo formado por sus tertulianos habituales, fué recogiendo moneda tras moneda una cantidad respetable que engordó el flaco vientre de aquella bolsa de seda.

Onzas de oro, reales de plata y monedas de vellón pasaron al día siguiente á manos de los pobres sin que la cantidad más insignificante se distrajerse en el trasiego.

II

La "Kermesse" de ogaño

Invitaciones oficiales, *sablazos* inevitables para los artistas, infinidad de B. L. M. que volaban por el correo interior, preparaban una hermosa y deslumbrante fiesta de caridad. Los periódicos no hablaban de otra cosa... Toda la *crème* femenina se había prestado á ejercer una misión caritativa y cariñosamente pedigitona; todo el mundo masculino acudía á la *Kermesse* para pescar una sonrisa, una mirada ó una frase de afecto á cambio de una flor ó de un cigarro pagados por el quintuplo de su valor; los pintores habían enviado gruesas cartulinas artísticamente manchadas con el pincel ó el carbón; los escritores habían llenado de autógrafos los parches de infantes panderetas; el público era inmenso; el lujo asiático, el espectáculo deslumbrador con aquel brillar de innumerables farolillos, aquel sonar de las músicas de regimiento, aquella suave ondulación de gallardetes, tapices y adornos con que se habían revestido y coronado las tribunas, los mostradores, los ligeros pero amplios tinglados de madera.

Aquello era una catarata de billetes de Banco, obtenida á cambio de un torrente de chuchertas, *bibelots* y frivolidades. ¡Oh! ¡lo que puede la caridad ayunada por el ingenio! Al día siguiente, el inmenso montón de billetes destinados á los pobres, fué bajando, bajando, bajando... mientras se elevaban en otro extremo un montón de cuentas y facturas. Tanto á los carpinteros, tanto del gas tanto á los bazares que vendieran sus muelas, tanto para los músicos, tanto de gratificaciones para la dependencia...

Llegada la hora de liquidar pasaron á manos de los pobres dos pesetas y cincuenta céntimos como producto de aquella magnífica de aquella esplendorosa de aquella aristocrática y rimbombante fiesta de caridad.

LUIS ROYO VILLANOVA.

Madrid 21 de Junio 93

Movimiento político

Intransigencia del Gobierno

Cuando más próxima parecía una honrosa transacción entre el Gobierno y las oposiciones, más intransigente se mostraba el Sr. Gamazo, apesar de los deseos de muchísimos diputados de la mayoría, incluso el Sr. Sagasta.

Tratándose de estos asuntos en los pasillos del Congreso y en los círculos políticos, decían los conservadores.

«Gobernar ha sido y será siempre transigir, y si esto ha sido en todo tiempo una verdad, lo es mucho más dentro del sistema parlamentario y dentro de las actuales

costumbres políticas. Todos los latidos de la opinión, todas las aspiraciones, todas las quejas, tienen derecho á manifestarse, y la prudencia de los Gobiernos debe atemperar sus decisiones á todas estas manifestaciones de la voluntad nacional.

No es debilidad ni cobardía ceder ante la razón. El Gobierno cumple con su deber, haciendo economías posibles. Es más, puede, andando el tiempo, hacer que triunfen algunos de sus proyectos, modificados como es consiguiente, por las exigencias de la realidad que nadie puede atropellar impunemente. Pero empeñarse con insensata obstinación en sacar á salvo y en plazo fijo sus quiméricos planes... eso no es valor, es temeridad.»

Añadan los ministeriales:

«Aprobada la ley de convenio con el Banco, ó sea la de Tesorerías, mejor solución sería aprobar las contingentes del ejército y armada y suspender las sesiones.

Así no se expone el gobierno á una derrota en las Cámaras, estando la Corte fuera de Madrid, cosa que sería grave en las presentes circunstancias.»

Pero el Sr. Gamazo nada decía á todo esto, esperando hacer declaraciones en pleno Consejo de ministros, y así que los sagastinos, antes de la reunión de los ministros, decían:

«La opinión general, haciendo justicia á los buenos propósitos del Sr. Gamazo, cree que transigirá y pasará, como sus dignos colegas de gabinete se hallan dispuestos á pasar, por lo que las circunstancias exigen.

Claro es que si don Germán no transige, no hay presupuestos, y si no hay presupuestos, ¿cómo queda el gabinete y cómo Sagasta? ¿A dónde vamos?»

Estas esperanzas quedaron por completo frustradas cuando se hizo público el acuerdo del Consejo desechando toda fórmula de transacción y persistir con notoria temeridad en la discusión de los presupuestos íntegros, sea cual fuese su resultado.

Esta conducta suicida del Gobierno, no solamente ha irritado á las oposiciones, sino que también á no pocos diputados ministeriales, que ante la incomprensible actitud del Gabinete, han anunciado que á primeros de Julio abandonarán los escaños de las Cámaras, lo cual es el mayor conflicto que á última hora debía coronar la política funcionista que camina directamente al descrédito y á la muerte.—A.

Nuestras relaciones comerciales con Francia

Pocos habrán olvidado seguramente la campaña sostenida contra el *modus vivendi* comercial pactado hace un año con Francia por el ministerio Cánovas.

Los cosecheros de vino, y sobre todo los negociantes españoles establecidos en Cete y otros centros comerciales de la nación vecina, reclamaban del gobierno conservador la aplicación de la tarifa máxima á los productos franceses antes de aceptar un poco leonino.

Los temores que entonces se manifestaron han quedado justificados de sobra por el movimiento mercantil entre España y Francia durante los últimos once meses. Acaso no haya disminuido la importación de vinos españoles en la república vecina tanto como temían los pesimistas; las estadísticas oficiales indican ventas de alguna consideración.

Pero lo que muchos ignoran es que los franceses pagan nuestros caldos á precios verdaderamente ridículos: hay comisionistas que ofrecen tres y cuatro reales por la cántara de excelentes vinos de la Rioja, y sin embargo, las valoraciones oficiales son tan exageradamente altas, que, al parecer, los viticultores españoles han vendido sus productos á precios remuneradores. Desgraciadamente, nada más inexacto.

Mas no es lo más perjudicial la subsistencia del pacto: lo realmente incalificable sería que nuestra diplomacia hubiera estado tan torpe como supone el gobierno francés; lo tristísimo, que á la sombra del *modus vivendi* lograra la vecina república el trato de nación más favorecida.

Hace pocos meses se dijo que el embajador de Francia Mr. Roustan, había llamado la atención del ministro de Estado sobre esa particularidad; los Sres. Moret y duque de Tetuán discutieron el asunto en el Senado; el segundo negó que España hubiera hecho la concesión invocada, y el asunto quedó sin dilucidar.

Sometidos al examen de las Cortes los convenios comerciales negociados con Suecia y Noruega, Suiza y los Países Bajos, en breve podrán entrar en vigor, según todos los indicios, y en breve, por lo tanto, formulará nuevamente el gobierno francés sus pretensiones.

¿Serán fundadas éstas? No lo sabemos. Pero si lo fueran, habría llegado el caso de examinar y decidir si conviene ó no denunciar el *modus vivendi* en cuestión, y demostrar á los franceses la necesidad de negociar un tratado de comercio definitivo con España ó afrontar la guerra de tarifas, cualesquiera que puedan ser sus consecuencias.

(De El Imparcial)

Siniestro marítimo

El telégrafo nos dá cuenta de un terrible choque ocurrido en aguas de la Siria entre los acorazados *Caperdown* y *Victoria* de la escuadra inglesa del Mediterráneo, de cuyas resultas se fué á pique casi instantáneamente el segundo de los citados buques, pereciendo, además del almirante Sir Georges Tryon, más de cuatrocientos hombres de su tripulación.

Con motivo de tan desastroso suceso, creemos de oportunidad publicar las siguientes noticias relativas al buque naufragado y al almirante Tryon.

El «Victoria»

Era un acorazado de acero, de torres, y cuyo nombre primitivo era *Renown*, fué construido en New-Castle (Tyne).

Desplazaba 10.470 toneladas y la fuerza de su máquina, construida por Humphrys, era de 14.000 caballos indicados. La eslora era de 102 metros, la manga de 21 y el calado de 7'19. Su blindaje variaba entre 54 y 48 centímetros; siendo su velocidad máxima de 16'75 millas por hora.

Su artillería se componía de 2 caños á retrocarga de 111 toneladas, 1 también á retrocarga de 29 toneladas, 12 asimismo de retrocarga de 15 centímetros, 21 de tiro rápido, 8 ametralladoras y 6 tubos ó cureñas para lanzar torpedos.

Las carboneras de dicho buque tenían una capacidad de 1.200 toneladas ó sea combustible para un viaje de 1.600 millas.

El repuesto de municiones de las dos grandes piezas era de 1.600 proyectiles.

El coste del casco de este buque fué de 15.300.000 pesetas y el de su máquina 2 millones 900.000, siendo considerado como el primero y más eficaz elemento de guerra con que contaba la Gran Bretaña.

Enarbolaba la insignia del Vice-Almirante Mr. G. Tryon, su Comandante mister Bouske y su dotación constaba de 587 plazas.

Sir Georges Tryon

Hacia unos tres años, cuando contaba 59 de edad, que había sido nombrado Almirante de la escuadra del Mediterráneo, siendo Almirante Superintendente de la reserva de Marina.

Sirvió en la guerra de Crimea, cayó herido ante Sebastopol y asistió á la toma de Kinbron.

Como director de transportes prestó importantes servicios en la guerra de Abisinia.

Tres años, desde 1884 al 87, estuvo al mando de la estación de Australia y en las maniobras navales del 88, 89, 90 y 91 tuvo á su mando una de las escuadras.

El Vice-Almirante Tryon ingresó en la marina Real en 1848, fué graduado de Teniente en 1854, Capitán en el 66, Contra-Almirante en el 84 y Vice-Almirante el 13 de Agosto de 1889.

La Escuadra

En la actualidad componían la escuadra inglesa del Mediterráneo los siguientes buques: *Victoria*, *Caperdown*, *Phaeton*, *Nile*, *Edimburgh*, *Undaunted*, *Poliphemus* y *Sandfly*.

NOTICIAS De la Capital

Ayer por la mañana, procedente de Barcelona fondeó en nuestro puerto el vapor *Bellver*, con la correspondencia pública y numeroso pasaje. Dicho buque quedó sujeto á inspección sanitaria hasta la una de la tarde.

Muy animada y por extremo concurrida se vió anteanoche y anoche la fiesta de San Juan, especialmente en el baile de la ex-

planada de la Lonja, que atrajeron con la novedad de los *cossies*.

También se vió completamente llena la plaza de la Cuartera, donde bailaron en *ru-da y porfiada competencia* los maestros Lesadro y Gostinet.

Se estrenó un tablado de grandes dimensiones iluminado por gas, que presentaba muy buen efecto.

Durante el baile de boleros que se celebró el viernes por la noche en la Plaza de la Cuartera, ocurrió un altercado entre varios espectadores por cuestiones que ignoramos, los cuales llegaron á las manos zurrándose de lo lindo y poniendo en conmoción á todo el público.

Intervinieron los dependientes de la autoridad para apaciguarlos.

Ayer á la una de tarde fué conducida desde la Plaza Mayor al depósito municipal de Capuchinos, por un agente de orden público, una mujer en estado de embriaguez.

A las primeras horas de la madrugada de ayer en la plaza de Atarazanas le sobrevino un accidente á un hombre, el cual fué asistido por el médico Sr. Villalonga.

TELEGRAMAS

(De nuestro corresponsal especial)

Los coros de Clavé

Valencia 24 á las 7'10 t.

Después de un viaje felicísimo, á las cuatro de la tarde han llegado á ésta, á bordo del vapor *Menorquin*, los coros de la Asociación de Clavé.

Centio inmenso aguarda en el muelle la llegada de los expedicionarios.

Euseguida hemos subido á los trenes especiales que la Sociedad Valenciana ha puesto galantemente á la disposición de los coristas y nos hemos trasladado á Valencia.

En la estación central hemos sido recibidos por la Junta de la Asociación, por comisiones de gremios con sus históricos estandartes y por diferentes bandas militares y civiles. Acto seguido la comitiva se ha puesto en marcha recorriendo las principales calles de la ciudad y pasando por frente las moradas de las primeras autoridades, hasta llegar á la plaza del Principe Alfonso, en donde se verificó el desfile en medio del mayor orden, junto á la estatua del rey D. Jaime.

El entusiasmo que en ésta reina con motivo del festival, es de todo punto extraordinario y á juzgar por los preparativos que se hacen, va á resultar una fiesta lucidísima la de mañana.

Seguiré telegrafando—Segovia.

(De nuestro servicio particular)

En el Congreso

Madrid 23 á las 10'20 n.

El Sr. Marqués de Sardoal ha hablado en defensa de la proposición incidental que tenía presentada.

Le ha contestado, de una manera muy deficiente el Ministro de la Guerra.

Interviene después el Sr. Aparicio.

El Sr. Laserna ha defendido los proyectos del Sr. López Domínguez considerándolos necesarios por las exigencias estratégicas de la disposición de las fuerzas del ejército.

Ha combatido los argumentos aducidos por los firmantes de las proposiciones incidentales.

Dice que es inexacto que resulten perjudicadas algunas poblaciones por el proyecto de división en beneficio de otras y sostiene que, aun en el supuesto de salir perjudicadas, deben preferir los intereses generales á los particulares.

El Sr. Sors defiende la conducta de los coruñeses en esta cuestión, justificando la actitud de protesta en que se han colocado y tildando de descabellados los proyectos del Ministro.

Le contesta el Sr. López Domínguez.

Un gran siniestro

Madrid 23 á las 11 n.

El acorazado inglés *Victoria*, que enarbolaba la insignia de Almirante de la Escuadra del Mediterráneo, ha chocado con el *Caperdown* en frente de las costas de Siria verificando unas maniobras.

El *Victoria* se fué á pique pereciendo ahogados el Almirante, muchos oficiales y cuatrocientos tripulantes.

